

Buenas tardes, muchísimas gracias al Ateneo Jovellanos que ha tenido a bien acogernos en sus instalaciones y a todos Vds. por su asistencia.

Un conocido político español de la primera mitad del siglo XX cuando le preguntaron cuál había sido su mejor discurso dijo que, paradójicamente, uno tan corto que no había dicho ni una palabra; y sin embargo, lo aplaudieron a rabiar, como nunca más, ni antes ni después, le sucedió.

Tuvo lugar el hecho en el entierro de un querido amigo en el que le pidieron que diera un discurso. La emoción lo embargó y no pudo articular palabra, resbalando por su rostro un torrente de lágrimas.

El protagonista en una conferencia tiene que ser el conferenciante, así que la presentación por mi parte va a ser mínima. Intervención corta, pero no tanto que me impida presentarles a Daniel Gouveia, al menos esbozarlo antes Vds. y con algún valor añadido a su presencia fraternal en este trozo de nuestra península ibérica.

La tarea de presentarlo no es fácil, lo van a ver muy rápido, dado que es un hombre absolutamente POLIFACÉTICO

Daniel Gouveia (Lisboa, 1943) estudió en la Facultad de Letras de su ciudad natal, aunque se dedicó a la consultoría y a la administración de empresas. Felizmente jubilado de esta carrera como gestor comercial, sigue dedicándose a la edición de libros y a la colaboración en diversos periódicos y revistas, así como a escribir y a profundizar en el estudio y en la historia del fado.

Es miembro del consejo asesor del fado y del Grupo de Trabajo de la Candidatura del Fado como Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO. Investigador y conferenciante habitual sobre este tema tendremos ocasión de escucharlo mañana en Oviedo con TRIBUNA Ciudadana y la Asociación de Amigos del Fado de las que me honro en pertenecer. Tenemos varios componentes de esta última aquí presentes, un millón de gracias por toda vuestra ayuda. Por cierto, entre ellos está Ángel G. Prieto con quien Daniel publicó el libro *Portugal, país, posada y paraíso*.

Daniel es cantante y compositor de fados grabados por fadistas de reconocido prestigio. Aunque fue marino, paracaidista, amén de otras muchas aficiones (vuelo con planeadores, paracaidismo, parapente, etc.). Compitió en deportes tales como hípica y baloncesto.

Su servicio militar y posterior movilización a África inspiró el libro *Arcanjos e Bons Demonios*- (Arcángeles y buenos demonios. Crónicas de la Guerra de África), que relata su experiencia en el norte de Angola (1968-1970). Allí fue alférez al mando de un grupo de cazadores de combate de infantería y de los grupos especiales, recibiendo elogios y condecoraciones por sus acciones en campaña.

Tiene otro libro sobre el mismo tema con una visión de la guerra menos cruenta, más suave: *Cartas do Mato* (Cartas de la selva), basado en las cartas

que le escribía desde Angola a la que era su novia en aquella altura y posteriormente su esposa, Elvira, aquí entre nosotros.

Además, habla varios idiomas, pero no para salir del paso, los habla muy, muy bien y lo van a comprobar Vds. en español, quizás el hecho de haber tenido una abuela española ayude, pero que yo sepa no tiene abuelas inglesas ni francesas y los habla excelentemente. En italiano se defiende.

Desde la delegación astur de la Asociación ARES de Reservistas Españoles cuando supimos que tenía intención de venir, vimos rápidamente el interés de su charla y nos pusimos de inmediato a organizarla. No es fácil encontrar en nuestro entorno testimonios de personas que hayan vivido una guerra abierta defendiendo a su patria y a sus ciudadanos. Sí podemos encontrarlos, hoy día, más fácilmente participantes en misiones externas de nuestros ejércitos, generalmente en coaliciones internacionales.

No quiero dejar pasar la ocasión de mencionar la dimensión peninsular, el espíritu ibérico que nos une. Como el escritor portugués Miguel Torga dejara escrito: *Hay en mi pecho angustias que necesitan de la aridez de Castilla, de la tenacidad vasca, de los perfumes del Levante y de la luna andaluza. Soy, por la gracia de la vida, peninsular.* Hoy, muchos de los que estamos aquí lo compartimos, referido a Portugal por nuestra parte.

Unidos desde la noche de los tiempos sobre el privilegiado solar ibérico sus moradores están hoy, por fortuna, muy por encima de las estrategias políticas de sus gobernantes y conscientes de que España y Portugal han vivido demasiado tiempo de *costas viradas, voltadas* (de espaldas), se han decidido a despertar a la dormida iberia y a mirarse directamente a los ojos.

Al ir conociéndonos y dejando salir los sentimientos nos damos cuenta de que nos une muchísimo más de lo que nos separa.

Creo que vale más tarde que nunca y no nos cabe, en estas dos viejas y amadas naciones, otro espacio que no sea el de la convivencia íntima.

Aquí tenemos a nuestro hermano portugués, Daniel Gouveia, al que me atrevería a calificar, después de repasar toda su amplia experiencia vital, como un auténtico hombre del renacimiento.

Escuchémoslo, pues, en esta su mirada personal sobre la guerra de Angola.

Muchas gracias.